

**DISCURSO DE ENTREGA DEL PREMIO  
“DR. RODOLFO OROZ”  
Academia Chilena de la Lengua  
(Santiago, 22 de septiembre de 2008)**

**Felipe Alliende G.**

felipe.alliende@mineduc.cl  
Academia Chilena de la Lengua

**FILOGENIA REENCUENTRA SU TEXTO**

Esta es la historia de una comedia humanista. Nació allá por la primera mitad del siglo xv. Algunos dicen que solo fue un divertimento del joven universitario Ugolino de Parma, o Pisani, como lo suelen llamar. Narra la apasionada y accidentada historia del amor entre Epifebo y Filogenia y su desconcertante final. Treinta y cinco manuscritos guardan su texto. La han editado varias veces, la han traducido al inglés y a otros idiomas; Antonio Arbea la tradujo al español, pero Filogenia sufría. Nadie había determinado su verdadero texto. Algunas versiones eran francamente increíbles. Vi una versión hecha en Inglaterra en que, a ratos, el texto parecía más inglés que latín. Pero hoy día les puedo dar una noticia extraordinaria: Filogenia encontró su texto. Carla Varela se lo devolvió. Junto con Antonio Arbea desempolvamos tres respetables manuscritos, determinados científicamente como los más confiables, y Carla Varela se dedicó a leerlos, estudiarlos y compararlos. Cada palabra de los manuscritos fue adecuadamente descifrada. Cada error de copista fue claramente detectado y corregido. Luego vino la lectura cuidadosa, la meditación, la consideración de todos los aspectos en juego y la determinación más plausible del texto original.

En esta tarea, Carla Varela mostró excelente conocimiento del latín, en especial de las características de esta lengua en las comedias de Plauto y Terencio. El resultado: un texto determinado con el mejor de los criterios y un rigor claramente científico.

Para llegar a este resultado Carla Varela desarrolló una larga trayectoria en la Pontificia Universidad Católica de Chile: Licenciada en Literatura y Lingüística Hispánicas y en Ciencia Política, Magíster en Letras con mención en Lingüística. Con este bagaje incursionó por variadas ayudantías, entre ellas las de Latín y Textos Latinos, y cursos en no menos variadas universidades, para consolidarse recientemente en su universidad en las Cátedras de Historia de la Lengua Española y Español de Chile.

En esta época utilitarista, centrada en la productividad, la eficacia y la eficiencia, algunos se preguntarán qué valor puede tener la cuidadosa restauración del texto de una comedia humanista del siglo xv. Mucho, respondo yo, aunque usted, señor pragmático, que solo valora lo rentable y lo vendible, no lo crea. Por de pronto, es importante que existan personas como Carla Varela que amen el lenguaje en todas sus manifestaciones y que enfrenen con sabiduría y conocimientos los desafíos planteados por las lenguas históricas en el legado de sus textos. Pero si a eso se suma que los textos estudiados corresponden a obras dramáticas, la importancia es mayor. Las obras dramáticas son testimonios únicos del uso de lenguaje, de las costumbres de las comunidades y de las ideologías de las épocas. Pero si las obras estudiadas y recuperadas en sus textos genuinos son las comedias humanistas del milcuatrocientos, la importancia es mucho mayor todavía. Estas comedias marcan el nacimiento del teatro moderno. Recuperan la vitalidad del teatro romano de Plauto y Terencio, en cuyo lenguaje ya empiezan a aparecer las características de nuestras actuales lenguas romances. La naturalidad de las situaciones, la autenticidad de los sentimientos, la exacta representación de las pasiones humanas pueden considerarse en lo esencial como perfectamente actuales. Particularmente significativa es la personalidad de Filogenia. Admite con extrema franqueza su pasión amorosa y se queja de las múltiples restricciones que la sociedad de su tiempo le impone a su condición de mujer. Su valentía y su desenfado moral la hacen precursora de muchos personajes de la dramaturgia y las novelas posteriores.

Con toda razón, entonces, nuestra Academia ha otorgado el Premio Doctor Rodolfo Oroz a Carla Varela por su tesis de Magíster en Lingüística. Solo nos queda esperar que otras Filogenias se reen cuentren con su auténtico texto para disfrute de los lectores, alegría de los filólogos y recuperación de las raíces de la dramaturgia de nuestros tiempos.